



OBITUARIO

El último zarpazo del pasado año nos acaba de arrebatarnos uno de los más altos valores humanos con que contaba nuestra Institución: El Dr. Manuel Morillo Atencio. Se resiste uno a creer y asoma a nuestras mentes cierto resquemor de rebeldía, al ver desaparecer en pocos segundos una fecunda vida en grandes realizaciones y muchas otras más que hubiera podido llevar a cabo según el vasto programa que él mismo se había fijado a plazo no lejano.

Nativo de Maracaibo, tierra generosa que nos ha dado mucho más de lo que de nosotros ha recibido, también él lo hizo en sus diarias labores, con la sonrisa fácil y el gesto amistoso, acogedor, siempre dispuesto y, difícilmente haya alguno de nosotros que en mayor o menor grado algo no le debamos.

Su trayectoria como médico es de todos nosotros conocida: especializado en Radiología alcanzó en su especialidad las más altas posiciones y en el momento de su muerte ocupaba la Presidencia de la Sociedad Venezolana de Radiología y se preparaba para optar el título de Profesor Jefe de Cátedra en la especialidad; organizaba también el I Congreso Venezolano de Radiología a celebrarse en Maracaibo en este año; aunque dominaba todos los matices de su especialidad, de acuerdo con la opinión de sus propios compañeros quizás fuese el experto más calificado en Venezuela en la rama de Radiología Obstétrica y Ginecológica. Desde hace 12 años trabajaba junto con su encomiable amigo y compañero el Dr. Francisco Banachs en el Servicio de Radiología de nuestra Institución; en tan largo tiempo pudo superar con su gran comprensión los diarios y

pequeños detalles de contradicción inevitables en una sociedad que pudo subsistir sólo a base de mutuos sacrificios por ambas partes y cuyo fruto al final de la jornada, es fácil comprender, no fueron debidos ni a uno ni a otro en particular sino al mancomunado esfuerzo que en todo sentido cada una de las partes haya aportado.

El Dr. Manuel Morillo Atencio era un hombre bueno, y que difícil es ser verdaderamente un hombre bueno en nuestros tiempos, en el sentido integral de la palabra; no significamos con ésta afirmación que se trate de un ser anodino que no haya hecho mal a nadie pero que su actividad tampoco fue de provecho para nadie; no es esta la acepción de nuestro concepto sobre el compañero y fue precisamente por eso, bueno, pues si no hizo daño a nadie sí contribuyó en mucho a hacer el bien, hacer patria grande en la medida de sus posibilidades, y es esto lo que angustiosamente necesita esta Venezuela semillero de vivos y con un acervo de muy pocos que trabajen para su engrandecimiento y bienestar. Para el público ¿Quién fue Manuel Morillo Atencio? se preguntarán los que no lo conocieron, pero para nosotros sí fue un paradigma y un ejemplo de lo que siempre deberemos ser, sin claudicaciones, perfectamente concientes de lo poco de comprensión a que podemos aspirar.

Citando a Winston Churchill en una de sus famosas frases donde expresaba que "La desgracia de ésta época es que los hombres, en lugar de ser útiles, tratan ante todo de ser importantes", nos atreveríamos a corregir diciendo que ante todo tratan de ser brillantes, con brillo de bisutería barata o del que le presta el sol a la hojalata; refiriendonos a nuestro compañero podemos afirmar que SI FUE UN HOMBRE UTIL DE VERDAD.

R. C. M.